

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compiladorxs:
Sergio Andrade
Ayelén Branca
Constanza San Pedro



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compilado por:

**Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro**



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

••
Secretaría de
Extensión

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Una invitación a inquietarnos. Jugando entre experiencias y reflexiones / Sergio Andrade [et. al.]; compilado por Sergio Andrade, Ayelén Branca y Constanza San Pedro.-1 ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.. 332 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-950-33-1654-2

1. Filosofía para Niños. 2. Infancia. I. Andrade, Sergio II. Bompadre, José María, colab. III. Andrade, Sergio, ed. IV. Branca, Ayelén, ed. V. San Pedro, Constanza, ed. CDD 190

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC | Córdoba - Argentina - 1º Edición

Compiladorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro.

Autorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro, Matías Borrastero, Mariana Cruz, Alejo González, Magalí Herranz, Julieta Jaimez y Sandra Lario.

Este libro se realizó a partir del subsidio RSPU N° 60-2021 con el aporte de la Escuela de Filosofía y la Secretaría de Extensión de la FFyH de la UNC.

Agradecemos especialmente a José María Bompadre por su acompañamiento y colaboración.

Diseño del Logo Filosofar con Niñxs: Nicolás Lepka

Diseño de tapa: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Paz Santos Morón



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Filosofar en la vereda de la biblioteca. Desafíos en espacios no formales de educación

Sandra Lario y Constanza San Pedro

*Les enseñamos que hay tantas palabras como
colores, y que hay tantos pensamientos porque de
por sí el mundo es para que en él nazcan palabras.
Que hay pensamientos diferentes y que debemos
respetarlos. (...)*

*Y les enseñamos a hablar con la verdad, es decir,
con el corazón. Porque la mentira es otra forma de
matar la palabra. (...)*

*Les enseñamos a hablar y también a escuchar.
Porque aquel que sólo habla y no escucha termina
por creer que lo que dice es lo único que vale.*

Subcomandante Marcos

En el siguiente trabajo compartimos reflexiones surgidas a partir de la experiencia del Tallercito de Filosofía con Niñxs, que se llevó a cabo en la Biblioteca Popular República Argentina durante los meses de agosto a diciembre del año 2011.

En esta aventura de filosofar con niñxs, nos vimos atravesadas por muchas inquietudes: ¿es posible la filosofía con niñxs en un espacio no formal? ¿Cuáles son los alcances de esta experiencia? ¿Qué transformaciones sucede en lxs sujetxs que habitan este espacio? ¿Qué posibilidades de transformación social puede ofrecer la filosofía con niñxs? ¿Qué particularidades reviste la práctica de filosofar con niñxs en espacios no formales? ¿Cómo se entrecruza el espacio de una educación no formal con la experiencia que lxs chicxs tienen como sujetxs escolarizadxs? ¿Cuáles son las posibilidades y las limitaciones de este espacio? ¿Cómo se construyen y desdibujan los

límites entre la Filosofía –como práctica reflexiva– y otras disciplinas como la Historia, Literatura, Teatro y Artes Plásticas?

El trabajo consta de dos dimensiones que se desarrollan y entrecruzan en la misma trama: en primer lugar, hacemos una reseña del proyecto y las actividades que realizamos; por otra parte –a partir de las preguntas mencionadas anteriormente– indagamos teóricamente, escribiendo y reflexionando sobre la experiencia y sus efectos.

Partimos del supuesto de que la filosofía es una práctica crítica que no se circunscribe únicamente a la enseñanza universitaria o a los contenidos curriculares de la escuela media, sino que habita otros espacios. Hace algunas décadas, la filosofía ha consolidado además una línea de trabajo destinada a la infancia: Filosofía para Niños, y posteriormente una redefinición de dicho programa desde América Latina, constituido como Filosofía con Niños. Las alternativas que llevan a la filosofía más allá de la academia se han diversificado y nuestra experiencia pretende dar testimonio de esa apertura, esta vez, en un ámbito de educación no formal.

Nuestros interlocutores, niños de entre 4 y 12 años, no habían tenido contacto con “la filosofía” y, sin embargo, la experiencia del taller en la biblioteca nos ayudó a explorar otras formas del filosofar. El filosofar como un hacer, se constituye como una apuesta inédita, en tanto que surge, brota como algo nuevo, en condiciones que son particulares, que le otorgan sentidos y que pueden de alguna manera ser vividas como experiencias de aprendizaje por las personas que se involucran en ese hacer. En este sentido, el trabajo en el espacio no formal de la biblioteca requería de construir una relación con ese hacer en algún sentido planteada como novedosa, pero que recuperaba un legado de talleres anteriores, que constituía condiciones propicias para que se profundizara esa misma tarea de hacer filosofía.

Por otra parte, siguiendo a Foucault (2008), entendemos que las prácticas discursivas, articuladas con prácticas disciplinares modelan, transforman y convierten a las personas en determinados tipos de sujetxs, de acuerdo con los sistemas de verdad que rigen en ese momento. Si entendemos, entonces, a la filosofía como una práctica discursiva, debemos asumir que ésta tiene impacto en la constitución de lxs sujetxs –niñxs– con quienes compartimos la experiencia del taller. También indagaremos en el tipo de sujetx que se constituyó a partir de la práctica en la Biblio, teniendo en cuenta aspectos tanto cognitivos, como ético-políticos.

Filosofando en la Biblioteca Popular República Argentina...

Los días viernes culminan luego de los encuentros en la Biblioteca República Argentina, de Barrio Ampliación San Pablo, Ciudad de Córdoba. Este barrio, tradicionalmente de obrerxs, cuenta con una biblioteca popular que hace años nuclea actividades culturales convocando a vecinxs y talleristas. Nosotras nos acercamos presentando un proyecto ad honorem, una invitación a filosofar con esxs niñxs que conocen la biblio desde que nacieron. El espacio de la Biblio era el garaje de uno de lxs vecinxs del Barrio y la vereda de esa casa. Aquí nos encontramos todos los viernes³¹.

Entonces, la Filosofía con niñxs fue filosofar con niñxs en la vereda de la biblioteca, veredas que fueron el espacio público que habitamos durante varios meses. Como espacio público abierto, dinámico, riesgoso, expuesto a todo tipo de variaciones climáticas y anímicas, nos abrigamos con cuentos y frazadas dentro de la Biblio en invierno;

³¹ Agradecemos a la inmensa Sonia Yulán y a su familia, por facilitar el trabajo en el proyecto y a todxs quienes han sostenido el trabajo de la biblioteca durante tanto tiempo.

jugamos con el viento y las hojas que volaban con nosotrxs cada vez que armamos una ronda, bailamos, actuamos y cantamos.

La invitación a la filosofía en este espacio se constituyó como una forma especial de pensar la realidad y reflexionar colectivamente. Siguiendo lo expuesto por Maximiliano López, “La filosofía es algo que se vive y no un saber que se posee, lo que supone distinguir el saber acerca de la filosofía del filosofar como actividad.” (López, 2008: 18) Así, la entendemos como una práctica, una experiencia de sí a través del pensamiento. Lo que aquí se presenta es una serie de reflexiones entramadas en el relato de la experiencia.

Los espacios formales y los espacios no formales en nuestra historia

El Proyecto Filosofar con Niñxs habita múltiples espacios, pero como hemos comentado, lleva más de veinte años de prácticas sostenidas en el seno del Colegio San José, escuela privada y laica, a la que asisten niñxs de clase media-alta, y donde los encuentros semanales abarcan una hora cátedra. Allí los tiempos se miden y los espacios también, los docentes del proyecto proponemos talleres y formamos parte de la institución como trabajadorxs.

El proyecto tiene como objetivo inquietar la forma de construcción de subjetividad en el orden escolar, donde quien posee el saber es el docente. Es un proyecto que, dentro de la institución, cuestiona la lógica escolar donde

el proceso de enseñanza le corresponde al profesor y el de aprender al alumno en la medida en que el profesor detenta el saber y el deber de orientar el aprendizaje de aquel que todavía no sabe. De esta forma enseñar y aprender se vuelven estratificados en función de la edad y del tiempo de aquel al que se destina: aprendiz (Gregorio Da Conceicao, 2006: 206).

Esta lógica, asentada en un egocentrismo gnoseológico adulto –a decir de David Kennedy– se tensiona y se pone en cuestión. El carácter ritual de esta práctica sistemática hace que el filosofar sea una invitación a renovarnos; ni qué decir de aquellos momentos donde al finalizar un encuentro ya no somos los mismos, cuando una pregunta nos ha desplazado de la tranquilidad de las respuestas de otrxs –docentes, familias– y no nos deja descansar en la certeza.

Todo esto nos sucede tanto en el espacio del aula como en otros espacios escolares, según distintas propuestas que articulan trabajos de docentes de sala y del espacio de Filosofía. En los cruces de las miradas y formas de trabajo acontece aquello que va más allá de los relatos y la experiencia. Incluso aunque todas estas seguridades tienen como contrapartida la escolarización del proyecto, que en las representaciones de los participantes en ocasiones genera la pesadez de la asistencia obligatoria.

Los talleres se estructuran en distintos momentos: la invitación a “experimentar el pensar” en un espacio de trabajo a partir de una narración, de la lectura de textos como noticias, poemas, cuentos, de la escucha de canciones, de videos o trabajos desde artes plásticas. Y luego el momento de reflexión, a modo de intercambios en debates, o en textos escritos... Nuevos textos nos van haciendo ser. El proyecto para las salas a veces concluye con la elaboración de alguna producción, aunque no es concebida desde la lógica proceso-producto. La producción también es una forma de poner en común, de hacer que converjan esos aportes en algo que ya no nos pertenece, no es nuestra propiedad, pero lo hemos construido. Se convierte en algo que pueden ver, leer, tocar otrxs y así invitar a nuevas experiencias.

Siguiendo lo expuesto anteriormente, compartimos la idea de Walter Kohan de que “La escuela se propone no sólo, o no especialmente, transmitir conocimiento, sino más que nada, formar personas, producir cierto tipo de subjetividades” (Kohan, 2004: 89).

En este marco, el Proyecto Filosofar con Niñxs puede abrir nuevas puertas a la reflexión, para que tanto estudiantes como docentes encuentren en la potencialidad de la pregunta –como elemento constitutivo del filosofar– la posibilidad de pensar y pensarse de nuevas y diversas maneras:

Si las formas de subjetivación dominantes en las escuelas son formas de estructurar la libertad practicada en ellas, el trabajo filosófico, político y educaciones será una práctica libertadora, no en el sentido de restaurar alguna supuesta naturaleza o identidad perdida, sino en el sentido de liberarnos de aquello que somos para practicar la libertad de ser de alguna otra forma (Kohan, 2004: 103).

Descubriendo y creando nuevos espacios no formales

El espacio de la biblioteca popular se nos presentó desde un principio como antagonico a la dinámica institucional de la escuela primaria; aunque lxs sujetxs que allí nos encontrábamos éramos también sujetxs escolarizadxs. Asistíamos al taller como un espacio que en principio compartía solamente ciertas normas que también existen en la escuela. Además, la biblio, como espacio libre y de disfrute convocaba a lxs niñxs interpellando otras dimensiones del saber y compartir. La predisposición por habitar la biblio venía necesariamente asociada al juego, al encuentro con otrxs –vecinxs, amigxs, hermanxs– de diferentes escuelas y edades.

Lxs niñxs veían una continuidad espacial entre el taller, la vereda y la Biblioteca. Paradójicamente, encontraban en las coordinadoras del taller a dos “seños” parecidas a las de su escuela. Semana a semana fuimos construyendo momentos distintos que cobraron relevancia para que el taller pudiera construirse colectivamente. En medio de una transición, ya que la sede de la Biblioteca estaba en proceso de construcción, con el espacio reducido de una cochera donde están todos los estantes y solo queda espacio de menos de 4 metros

cuadrados, nos sentábamos en ronda lxs talleristas –unxs 10 niñxs y las coordinadoras–.

Lxs niñxs que asistían al taller son vecinxs del barrio, que asisten a los talleres que históricamente se han dictado en la Biblio. La identidad y el nombre del espacio a veces variaba entre Taller de Arte, Taller de Literatura o Taller de Filosofía. Porque las actividades que proponíamos tenían ese carácter anfibio. Leímos y nos apropiamos de cuentos de la Biblioteca, escribimos cuentos, pintamos sus personajes. Inventamos historias, hicimos máscaras que nos permitieran transformarnos y reflexionamos sobre las emociones. Fuimos caminando juntxs por el teatro, la poesía y la lectura.

El carácter no formal o escolarizado del taller nos colocó frente a nuevos desafíos. Por un lado, ante la ausencia de un espacio más cómodo para el trabajo, que además nos exponía a ciertos riesgos propios de estar en una calle transitada por muchos autos y autobuses. Por otra parte, la no-obligatoriedad hizo que algunxs niñxs quedaran fuera de algunas actividades que nos demandaron más de un taller sin poder formar parte ni llevar adelante el proceso completo. Estrechamente vinculado con esto, fue difícil la incorporación de nuevxs niñxs que, al no haber participado del desarrollo de los talleres, no habían incorporado las normas de convivencia que entre todos fuimos construyendo: entender que hay momentos para jugar, otros para escuchar, escucharnos, no gritar, pelear, ni faltar el respeto al resto de los compañeros, etc. La construcción de estos acuerdos se fue dando de manera paulatina a lo largo del proceso, a partir de ciertos emergentes. Trabajamos desde la idea del cuidado del espacio y de lxs otrxs, propusimos el encuentro con niñxs de diferentes edades, y fundamentalmente propusimos la importancia de la escucha como eje central en el taller.

Otro de los desafíos de filosofar en la Biblioteca tuvo un rasgo de ruptura que nos abismó, en tanto el rango de edad de lxs que

participaron iba desde los 4 a los 12 años. Aunque el anuncio invitaba especialmente a niñxs de 6 a 10 años, iban hermanxs mayores acompañados de sus hermanitxs menores no alfabetizadoxs. Esto nos llevó al desafío de romper con la cronológica (muchas veces, gradual y escolarizada) estructuración de las actividades. Debíamos pensar en propuestas lo suficientemente amplias como para que todxs se apropiaran del espacio o en actividades diferentes que impliquen que tanto a lxs chiquitxs como a lxs más grandes aborden la misma problemática y luego ponerla en común.

No reproducimos en forma prescriptiva la separación por edades ni por género. Incluso, tematizamos en los talleres estas divisiones socialmente impuestas y reproducidas desde el mundo adulto. La tarea, para nada sencilla, redundó en un encuentro donde el juego atravesaba las actividades convocándonos por igual. El rol de coordinadoras se encontraba también dinamizado por la participación de ellxs.

Las distancias que en un primer momento se establecieron entre “chicas y chicos” y “los más chiquitos y los más grandes” se fueron desdibujando a medida que fuimos transitando este camino. Las últimas actividades en grupo, tanto de lectura, como de representación teatral, nos encontraron con dos grupos –a su interior– muy heterogéneo. La circulación de la palabra y el valor de misma adquirió un dinamismo horizontal genuino. ¡Las más chiquitas también se hicieron cargo de guiar a todxs sus compañerxs con los ojos cerrados dando vueltas a la manzana!

Filosofar con Niñxs en la vereda de la Biblioteca es una invención, que no ha sido creada ex nihilo pero que consta de elementos que no se combinan según los paradigmas tradicionales de la enseñanza escolar. ¿Será algo así como un Concepto, en palabras de Deleuze, que guarda un pasado y un devenir? ¿Que surge en el seno de una

institución pero que se desterritorializa y reterritorializa de otra manera en lugares otros, como bibliotecas o veredas?

Lxs sujetxs que allí se ponen en cuestión y se constituyen como talleristas no “dan cuenta de sí mismxs” de formas escolares tradicionales sujetas al dispositivo del examen. Sino que han elegido recuperar de la escuela algunas formas de organización más ligadas a los momentos de escucha, diálogo y juego que allí se practican. Entendimos y experimentamos que es posible mezclar, combinar y tensionar experiencias escolares y no escolares. Que cada dispositivo tiene un sentido, pero puede adoptar otros. Que los saberes pueden construirse mientras leemos un cuento tapadxs en el garaje de la biblioteca, mientras nos abrazamos y recorremos el barrio, mientras nos pensamos juntxs y jugamos. Pero también que nosotras y lxs niñxs estamos atravesadxs y disciplinadxs a partir de nuestro tránsito por la escuela y esas corporalidades también se ponen en juego, como lo menciona en su artículo Tania Gregorio Da Conceicao:

La infancia entendida como experiencia es condición primera de la existencia humana. En ese sentido, la infancia no es concebida en un tiempo cronológico –del nacimiento a la muerte–, sino en un tiempo intensivo que promueve rupturas en el tiempo cronológico y nos coloca en estado de experimentación a cada momento a cada instante en que se instala lo nuevo (Gregorio Da Conceicao, 2006: 209).

A partir de esta experiencia, marcada por tensiones, dudas y desafíos, construimos entre todos nuevas miradas sobre nosotrxs mismxs, el mundo que nos rodea y la filosofía. Las reflexiones que compartimos cada viernes marcaron el inicio de un preguntarnos sobre aquello que nos constituye como lxs sujetxs que somos y cómo nos relacionamos con aquellxs que nos rodean que modificaron nuestras prácticas, nuestros modos de pensarnos y estar con otrxs, al menos, al interior del taller.

El cierre del trabajo se materializó en la producción de un cuaderno anotador donde se sintetizaron muchas de las actividades realizadas. En esos cuadernos se logró, de alguna manera, la expresión de esas voces múltiples y, retomando el epígrafe del comienzo del artículo, más que enseñar, nos afirmamos en un aprender a escuchar. Hemos empezado a recorrer un camino, interminable y hermoso.

Referencias bibliográficas

ANDRADE, S. et. al. (2006) “La formación política en el proyecto filosofar con niños”. En *Teoría y práctica en Filosofía con niños y jóvenes*. Kohan, W. Comp. Buenos Aires: Noveduc.

ANDRADE, S. y GONZÁLEZ, A. (2010) *La relación entre escritura y escuela. Uno de los bordes del proyecto filosofar con niños*. Córdoba: Universidad Nacional de Río Cuarto.

FOUCAULT, M. (2008) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

FOUCAULT, M. (1986) *El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GREGORIO DA CONCEICAO, T. (2006) “Infancia, Filosofía y Educación: posibles aproximaciones” en Kohan, W., *Teoría y práctica en filosofía con niños y jóvenes*. Buenos Aires: Noveduc.

KOHAN, W. (2004) *Infancia. Entre Educación y Filosofía*. Buenos Aires: Laertes.

LÓPEZ, M. (2008) *Filosofía con niños y jóvenes. La comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica*. Buenos Aires: Noveduc.

Propuesta de taller

Compartimos a continuación unas de las propuestas que realizamos reflexionando sobre la construcción de la subjetividad a través de juegos donde miramos, nos miramos y somos mirados. Si bien aquí lo presentamos como momentos, nos demandó varios encuentros. Pueden ser repensados, rearticulados y enriquecidos de acuerdo cada espacio.

Objetivos

- Comenzar un proceso de indagación sobre sí mismos a partir del juego con espejos
- Abordar la cuestión de los estereotipos y lo que se espera de nosotrxs (y aquello que también nosotrxs esperamos de nosotrxs)
- Imaginar mundos posibles del otro lado del espejo

Recursos

- Espejos de distintos tamaños
- Lápices y hojas para dibujar
- Libros de la biblio

Actividad

Primer momento

Trajimos unos objetos muy especiales, ¿se imaginan qué son?
¿Qué objetos especiales conocen ustedes? Es un objeto muy simple, no tiene botones.

Jugamos a las adivinanzas
Muy bonito por delante
y muy feo por detrás;
me transformo a cada instante,
pues imito a los demás.
Estoy dentro de él
y no puedo entrar en él.
Es verdad que tú le miras,
es mentira que te ve,
sois iguales uno al otro,
está claro que eres él.
Quien me mira se refleja
así nadie tendrá una queja.
Muy bonito por delante
y muy feo por detrás;
me transformo a cada instante,
pues imito a los demás.
Soy liso y llano en extremo,

y, aunque me falta la voz,
digo en su cara a cualquiera
la más leve imperfección;
contesto al que me pregunta
sin lisonja ni aflicción,
y si mala cara pone,
la misma le pongo yo.

Conversamos entre todxs.

¿Para qué sirven los espejos? ¿Qué sucedería si no existieran los espejos? ¿Quién, cómo y por qué los inventaron?

Segundo momento

Repartimos pedazos de espejos para que cada unx pueda ver su reflejo. Cada cual reflexiona...

¿Qué puedo conocer de mí cuando me miro en el espejo? ¿De qué otra forma puedo conocer sobre mí mismx? ¿Qué aspectos de mí no muestra el espejo? ¿Hay algo de lo que soy, características de mí mismx que no me gustan? ¿Cuáles? ¿Por qué no me gustan? ¿Las puedo/quiero cambiar?

Tercer momento

Instancia de plenario, conversamos entre todxs con algunas preguntas disparadoras:

¿Qué preguntas se me ocurren al mirar un espejo?

¿Qué pasa del otro lado del espejo? ¿Creen que lo que pasa en los espejos es lo que pasa en la realidad? ¿Para qué otras cosas pueden servir un espejo? Inventamos otros usos.

¿Hay algo que no vemos en los espejos? ¿qué podría ser?

Cuarto momento

¿Qué historias existen o ya se escribieron sobre los espejos?

Nos dividimos en grupos, y con la ayuda de la bibliotecaria, investigamos qué cuentos hay en la biblio donde aparezcan espejos.

Los leemos en grupo y luego cada grupo lo comparte con el resto.

Cierre (o apertura)

Escribimos una historia con espejos (hacer hincapié en los personajes, el lugar, el lugar de ese objeto en la historia)

Ilustramos la historia, compilamos los cuentos, definimos un nombre para el libro de cuentos de los espejos.